

Actívate | Semana 6

Romanos 15:1–13

Autor, Lisa Scheffler

Hace unos años, cuando estaba limpiando el piso de la cocina, noté una grieta en uno de los azulejos. Cuando miré más de cerca, noté que no era solo en un mosaico. La grieta atravesó una línea de azulejos, a todo lo largo de mi casa. No tenía que ser ingeniero para saber que teníamos un problema en los cimientos de la casa. Era costoso, pero pudimos repararlo antes de que el daño se volviera más que cosmético. Pero en el peor de los casos, un cimiento fracturado puede causar daños estructurales importantes. Toda la casa puede colapsar.

Pablo está terminando sus instrucciones para la iglesia romana. Los ha estado desafiando a reparar la grieta que ha amenazado con destruir la comunidad de creyentes. En el pasaje que veremos esta semana, les recordará sus cimientos. Si es firme, entonces no solo se mantendrán firmes, sino que construirán entre sí una estructura que le dará gloria a Dios.

Día 1

Como hemos visto, la iglesia romana estaba dividida sobre la observancia de la Torá. Un grupo de creyentes, a quienes Pablo llama los Débiles, estaba restringiendo su dieta y celebrando ciertos días santos. La otra parte, los Fuertes, no compartían esas convicciones. Estas diferencias estaban causando una división importante en la iglesia. Los Débiles juzgaban a los Fuertes y los Fuertes despreciaban a los Débiles.

Pablo no insiste en que todos estén de acuerdo en un punto de vista, pero sí insiste en que demuestren amor los unos a los otros. A los Fuertes les pide que protejan la fe de los Débiles al acomodar sus convicciones con las de ellos y no tentarlos a actuar en contra de sus creencias profundamente arraigadas.

En Romanos 15, Pablo hace una última apelación a los Fuertes antes de resumir su argumento. Observa de quién es el ejemplo que Pablo quiere que sigan estos creyentes y las razones que da para sus instrucciones.

Lee la Palabra

Romanos 15:1–13 (NVI)

1 Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada. 2 Cada uno debe agradar al prójimo para su bien, con el fin de edificarlo. 3 Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo, sino que, como está escrito: «Sobre mí han recaído los insultos de tus detractores». 4 De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza.

5 Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, 6 para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

7 Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios. 8 Les digo que Cristo se hizo servidor de los judíos para demostrar la fidelidad de Dios, a fin de confirmar las promesas hechas a los patriarcas, 9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su compasión, como está escrito:

*«Por eso te alabaré entre las naciones;
cantaré salmos a tu nombre».*

*10 En otro pasaje dice:
«Alégrense, naciones, con el pueblo de Dios».*

*11 Y en otra parte:
«¡Alaben al Señor, naciones todas!
¡Pueblos todos, cántenle alabanzas!»*

*12 A su vez, Isaías afirma:
«Brotará la raíz de Isai,
el que se levantará para gobernar a las naciones;
en él los pueblos pondrán su esperanza».*

13 Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que reboen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.

- ¿Qué palabras te llamaron la atención al leer este pasaje? ¿Señalan el razonamiento de las instrucciones de Pablo?

Medita

Desde el comienzo de esta serie, hemos visto en las instrucciones de Pablo a la iglesia un reflejo de Jesús. En su énfasis en el amor sacrificial, Pablo ha establecido una base para el comportamiento cristiano en el que Jesús murió para salvarnos y darnos vida eterna. Es a su imagen que el Espíritu nos formará. En un día donde la gente parece más dividida que nunca, honraremos el nombre de Jesús si somos una iglesia que se acepta a pesar de nuestras diferencias. Cuando demostramos el amor de Jesús y nos unimos como su cuerpo, le damos gloria a Dios.

En esta sección de Romanos, Pablo está terminando su argumento con los Fuertes y los Débiles haciendo la transición de su deseo de unir a la iglesia para recordarles sobre quién se construye esa unidad y el efecto que puede tener en un mundo que observa todo a nuestro alrededor. Esta semana, consideremos una vez más cómo podemos contribuir a la unidad del cuerpo de Cristo y demostrar el amor cristiano.

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, eres el Creador todopoderoso, el verdadero y fiel. Nos das fortaleza y esperanza. En Cristo somos hermanos. Como iglesia, ayudanos a encontrar la unidad en Jesús y alabar su nombre. Amén

Día 2

En Filipenses 2:5–8 Pablo dice,

*⁵ La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios,
no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.
⁷ Por el contrario, se rebajó voluntariamente,
tomando la naturaleza de siervo
y haciéndose semejante a los seres humanos.
⁸ Y, al manifestarse como hombre,
se humilló a sí mismo
y se hizo obediente hasta la muerte,
¡y muerte de cruz!*

Aunque Jesús es el Hijo de Dios y tiene todo el poder del cielo a su disposición, Él nunca actúa egoístamente, sino que usa su poder para servir a los demás. Él se goza con la generosidad porque le gusta amar. Fuimos creados para seguir este mismo patrón.

Lee la Palabra

Romanos 15:1–3 (NVI)

1 Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada. 2 Cada uno debe agradecer al prójimo para su bien, con el fin de edificarlo. 3 Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo, sino que, como está escrito: «Sobre mí han recaído los insultos de tus detractores».

- Hablando en términos prácticos, ¿qué le está pidiendo Pablo al Fuerte que haga?
- En el versículo 2, Pablo habla a "cada uno de nosotros", incluyendo a los Débiles y a los Fuertes. ¿Qué está pidiendo que hagan ambos grupos?

Medita

Aquí, al comienzo del capítulo 15, Pablo está usando el lenguaje de la obligación para describir la relación de los Fuertes con los Débiles. Los que son Fuertes deben soportar a los Débiles. Pablo no estaba presentando esto como un consejo opcional.

Los creyentes romanos habrían entendido este sentido del deber, pero no necesariamente en la dirección que indica Pablo. En general, los privilegiados y poderosos estaban acostumbrados a recibir servicios y honor de aquellos de menor estatus. Pablo invierte este patrón habitual.¹ Sin embargo, también le da dignidad a los Débiles al otorgarles la oportunidad de contribuir al bien de sus prójimos (15:2). Todos tienen algún poder para actuar en nombre de otra persona.

Mira nuevamente el versículo 15:1. La palabra traducida "flaquezas" en la RVR1960 proviene de *astheneo* ("flaqueza") y podría traducirse "las flaquezas de los menos fuertes" en lugar de las "flaquezas de los débiles". En griego, describe alguien que no tiene habilidad, capacidad o fuerza y no indica una falla moral. Entonces, el significado de 15:1 podría ser algo así como: "Aquellos de nosotros que somos Fuertes debemos aceptar como nuestra propia carga los inmaduros escrúpulos de los Débiles". Los Fuertes no deben tolerar simplemente a los que son menos fuertes o avergonzarlos con exigencias de que sean "más fuertes", sino apoyarlos y alentarlos.

Este comportamiento encaja perfectamente con las instrucciones de Pablo de Romanos 12, de que todos deberíamos vivir como sacrificios vivos a Dios (12:1) y demostrar amor genuino el uno al otro honrando a otros por encima de nosotros mismos (12:10). También vemos un eco de la idea expresada en Romanos 13:9-10, de que en todas nuestras relaciones, podemos cumplir la ley amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El consejo práctico de Pablo aquí en Romanos 15:1–2 se basa en sus instrucciones anteriores de amar.

Nuestro modelo en todo esto tal y como lo señala Pablo aquí es Jesucristo, que no buscó complacerse a sí mismo. Citando el Salmo 69:9, Pablo lleva este razonamiento a su punto culminante. Si Jesús estaba dispuesto a dejar a un lado sus derechos divinos en la medida en que renunció a su propia vida, ¿cómo podrían aquellos que tienen poder y fuerza negarse a

¹ Sarah Heaner Lancaster, *Romans*, Belief: A Theological Commentary on the Bible, (Louisville: Westminster John Knox, 2015), 243.

restringir su propia libertad cuando esto estaba causando la caída de sus hermanos cristianos? En definitiva, "mayor fuerza significa mayor responsabilidad para los demás".²

- Al pensar una vez más sobre las áreas de conflicto que tenemos con nuestros hermanos cristianos, ¿cómo podemos imitar a Jesús? ¿Cómo sería eso en tus relaciones?

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, dame ojos para ver a los demás como tú. Muéstrame cómo puedo hacer el bien a los demás e imitar a Jesús. Quiero tener amor cristiano para los demás, no para complacerme a mí mismo, sino para edificar a otros en ti. Amén

Día 3

No encontraremos la unidad como el cuerpo de Cristo si continuamos el liderazgo de nuestro mundo de "sigue tu propia verdad". Si cada uno definimos nuestra propia verdad, entonces todos nos moveremos en diferentes direcciones.

La Biblia nos da revelación de nuestro Creador que muestra quién es Él, quiénes somos y cómo nos diseñó para vivir y prosperar. Nos da una tremenda esperanza de soportar las dificultades de esta vida porque sabemos todo lo que Dios ha hecho para llevarnos a una relación correcta con Él. También nos permite encontrar la unidad de propósito y misión, ya que todos buscamos agradar a Dios como Él nos ha mostrado en su Palabra.

Pablo señala a los creyentes romanos lo que las Escrituras les han revelado acerca de su pasado como la base de cómo deberían vivir en el futuro.

Lee la Palabra

Romanos 15:4–6 (NVI)

⁴ De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza.

⁵ Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, ⁶ para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

² James D. G. Dunn, *Romans 9–16*, vol. 38B, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 1988), 842–843.

Medita

Las personas, dentro y fuera de la iglesia, tienen muchas preguntas sobre cómo deben entender la Biblia, particularmente el Antiguo Testamento. En 2 Timoteo 3:16–17, Pablo nos dice que "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra".

Aquí en Romanos, él está ayudando a los creyentes romanos a comprender el lugar que las Escrituras deberían tener en sus vidas. Mientras que en la parte anterior de la carta trabajó para ayudarlos a ver la ley a la luz de la venida de Cristo, nunca aboga por abandonar el resto de las Escrituras. Todo el Antiguo Testamento "forma la historia dada por Dios de cómo las personas del pacto fueron llamadas a llevar la salvación de Dios a la creación caída".³ El Antiguo Testamento "continúa desempeñando un papel central en ayudar a los cristianos a comprender el clímax de la historia de la salvación y sus responsabilidades como pueblo del Nuevo Pacto de Dios".⁴

El punto de vista de Pablo sobre el uso cristiano del Antiguo Testamento es que "está escrito para que aprendamos de él, de modo que con la Biblia en nuestras manos y corazones podamos tener el coraje de vivir con paciencia y esperanza. La Biblia, en otras palabras, es la primera parte de la historia en la que estamos viviendo, explicando las raíces de las que provenimos".⁵

Pablo ora para que los romanos reciban fortaleza y aliento a través de su comunión como la familia unida de Dios. Las instrucciones de Pablo hacen eco una vez más de lo que les habló a la iglesia de Filipos:

Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, ²lléntenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. ³No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. ⁴Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.

(Filipenses 2:1–4).

- ¿Cómo te alienta la oración de Pablo en Romanos 15:5–6? ¿La usarías para orar por ti y por los demás en tu vida?

Ora

³ Tom Wright, *Paul for Everyone: Romans, Part 2: Chapters 9-16* (London: Society for Promoting Christian Knowledge, 2004), 112.

⁴ Moo, 869.

⁵ Wright, 111–112.

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Padre, gracias por revelarme tu Palabra. Dame fortaleza y esperanza para el futuro mientras me unes con otros creyentes para alabarte con una sola voz.
Amén*

Día 4

Un pensamiento común a fines del siglo XX era que la tecnología uniría a las personas. Después de la carnicería sin precedentes de dos guerras mundiales y numerosos intentos de genocidio en lugares como Kosovo y Ruanda. Había esperanza de que al conectar a las personas a través de la tecnología, la paz y la comprensión pudieran crecer.

No tienes que buscar demasiado en las redes sociales para ver que esta esperanza se perdió. De alguna manera, nuestro mundo se siente más dividido que nunca. Solo Dios puede realmente unir a las personas al reconciliarlas primero consigo mismas. Eso es lo que ha hecho a través de Jesús.

El cuerpo de Cristo puede y debe ser un milagro digno de mención para el mundo circundante. Nuestra unidad debe traer gloria a Dios y alabanza a su nombre. Pero esto solo es posible si perseguimos esa unidad imitando a Jesús.

Lee la Palabra

Romanos 15:7–13 (NVI)

7 Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios. 8 Les digo que Cristo se hizo servidor de los judíos para demostrar la fidelidad de Dios, a fin de confirmar las promesas hechas a los patriarcas, 9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su compasión, como está escrito:

*«Por eso te alabaré entre las naciones;
cantaré salmos a tu nombre».*

*10 En otro pasaje dice:
«Alégrense, naciones, con el pueblo de Dios».*

*11 Y en otra parte:
«¡Alaben al Señor, naciones todas!
¡Pueblos todos, cántenle alabanzas!»*

12 A su vez, Isaías afirma:

*«Brotará la raíz de Isaí,
el que se levantará para gobernar a las naciones;
en él los pueblos pondrán su esperanza».*

¹³ Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Medita

En este pasaje, Pablo está resumiendo sus instrucciones para los Fuertes y los Débiles, además de señalar a estos creyentes la mayor verdad que les ha revelado en esta carta. Dios ha hecho algo notable a través de Cristo al unir a los judíos y gentiles en una sola familia.

Probablemente esto no sea tan sorprendente para nosotros ahora como lo fue para la audiencia original, pero sigue siendo una verdad de la que podemos regocijarnos mientras buscamos encontrar la unidad en el cuerpo de Cristo a pesar de nuestras diferencias.

Los Fuertes y Débiles deben recibirse y aceptarse mutuamente porque Dios ha acogido y aceptado tanto a los judíos como a los gentiles. Las promesas hechas a los patriarcas se están cumpliendo: la salvación de los judíos y los gentiles se ha cumplido a través del Mesías. Pablo quiere que se acepten como una familia que juntos alaban y glorifican a Dios.

Pablo cita varios versículos del Antiguo Testamento mientras resume sus pensamientos. Cada uno de ellos apoya el tema de la unidad en la adoración. El propósito de Dios para Israel siempre ha incluido a los gentiles, y estos versículos enfatizan esa idea.

Si bien el punto inmediato de Romanos 15:1–13 puede ser práctico acerca de aceptarse mutuamente a pesar de las diferentes costumbres, el mensaje subyacente está reforzando la insistencia de Pablo de que Dios es glorificado por la "adoración unida de judíos y gentiles juntos en el Mesías".⁶

Para nosotros que vivimos en la era moderna, todavía existen diferencias raciales, étnicas, económicas y culturales que pueden impedirnos encontrar la unidad en nuestra adoración a Dios. No podemos permitir que ninguno de esos factores interfiera o interrumpa nuestra comunión unos con otros. Nuestra unidad debe dar gloria a Dios.

- ¿Qué puedes hacer para dar la bienvenida y la aceptación a todo tipo de cristianos?
¿Cómo podría esto demostrar la unidad que traería gloria a Dios?

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

⁶ N. T. Wright, "Romans," in *The New Interpreter's Bible Commentary* 10, (Nashville: Abingdon, 2002), 642.

Padre, quiero alabar tu nombre con mis acciones. Muéstrame cómo dar la bienvenida y aceptar a mis hermanos. Amén.

Día 5

¡Feliz viernes! En el quinto día de nuestra guía cada semana, pasamos un tiempo reflexionando sobre lo que hemos aprendido, conectándolo con nuestras vidas y orando. Consideremos también nuestros próximos pasos para seguir a Cristo.

Reflexiona sobre lo que has aprendido

Mira Romanos 14:1–15:13. Piensa en lo que hemos discutido en las últimas tres semanas. ¿Cómo has sido desafiado por estos pasajes? ¿Has cambiado de opinión sobre algo? ¿Cómo te está hablando el Espíritu Santo a través de su Palabra?

Haz Conexiones

En esta carta, Pablo ha mostrado su deseo de que estas iglesias en casas rechacen el patrón del mundo romano con su enfoque en la jerarquía y la estratificación social. El amor debe fluir a través de la familia de Dios sin juicio ni desprecio. Él quiere que los creyentes judíos y gentiles encuentren la unidad en Cristo como hermanos a pesar de las diferencias tan reales.

Pablo termina su petición a los Fuertes y Débiles pidiéndoles que se acepten mutuamente y alaben a Dios. Los judíos muestran la fidelidad de Dios y los gentiles su misericordia. Ambos deben glorificar a Dios con su comportamiento. Al enfatizar la conformidad con Cristo y alentar la unidad a pesar del desacuerdo, Pablo está dibujando un retrato de una familia donde los miembros restringen sus propias libertades por el bien de los demás.

En nuestra cultura, se nos anima a consentir nuestras libertades y perseguir la "buena vida" como sea que la definimos. La única forma en que la visión de Pablo para la iglesia puede hacerse realidad es a través de la transformación espiritual y el compromiso de llegar a ser más y más como Jesús. A lo largo de Romanos, Pablo habla de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo para mostrar el camino. El amor sacrificial de Jesús puede haberlo llevado a la muerte, pero al derrotar la muerte prueba que el mal no puede vencer al bien. El camino de Cristo debe caracterizarse por el amor.

Ora y considera tú Próximo Paso

Pasa un tiempo en oración. Agradece a Dios por todo lo que ha hecho por ti en Cristo. Alábale por su amor, misericordia y fidelidad. Dale gracias por tus hermanos en Cristo. Pídele que traiga una mayor unidad a tu grupo de vida y a la iglesia en general.

Mientras te has tomado el tiempo de pensar en algunos "asuntos discutibles" en las últimas semanas, ¿a qué conclusiones has llegado? ¿Hay algún cambio práctico que estés haciendo? Por ejemplo, ¿qué hay de la forma en que publicas o respondes en las redes sociales, o cómo abordas las conversaciones difíciles con un hermano en Cristo? ¿Te ha llevado el Espíritu Santo a pensar o actuar de manera diferente? ¿Si es así, cómo sería?